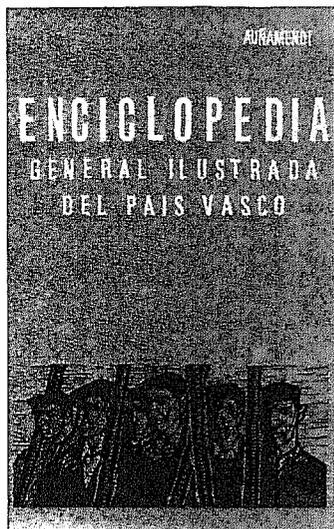


Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, tomo 39, *Porga-Raíz*.

Auñamendi, San Sebastián. 1995.



Un instrumento básico.

En 1976 salió el primer tomo de la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*, de la editorial Auñamendi de San Sebastián. Era la plasmación de un proyecto iniciado en 1935, cuyo folleto explicativo llegó a imprimirse, pero no a repartirse, a causa de la guerra. La idea de aquel *Diccionario Enciclopédico Vasco* era de Bernardo Estornés Lasa y su Editorial Beñat Idaztiak, que por aquellos años de la II República editó la colección *Zabalkundea*, donde aparecieron, entre otras obras, *Blancos y negros*, de Campión. El propio Campión, Azkue, Barandiaran, Aranzadi, Lafitte y otras figuras destacadas figuraban entonces entre los colaborado-

res de la empresa, frustrada por la guerra y sus consecuencias.

A aquel tomo de 1976 le han seguido otros 38, llegando así este llamado Cuerpo A, es decir, el diccionario enciclopédico, a la palabra *raíz*. Del Cuerpo B han salido igualmente varios tomos sobre historia y literatura, y del C la obra de Jon Bilbao, *Eusko Bibliographia*, cuyos tres últimos tomos, publicados ya por la Universidad del País Vasco, comprenden los años 1976-1980.

No podemos extendernos en los méritos de esta gran labor, cuya dirección está en las expertas manos de la hija del fundador, Idoia Estornés (Santiago de Chile, 1940), inteligente y activa historiadora a quien debemos, entre otras cosas, los dos magníficos libros *La Sociedad de Estudios Vascos. Aportación de Eusko Ikaskuntza a la cultura vasca (1918-1936)*, y *La construcción de una nacionalidad vasca. El Autonomismo de Eusko Ikaskuntza (1918-1931)*, su Memoria de Licenciatura y Tesis Doctoral, respectivamente. Interesa señalar la amplitud y profundidad de la perspectiva sobre el hecho vasco de ayer y de hoy, lo cual es muy de agradecer en estos tiempos en que tan frecuente es la "perspectiva batracia", para decirlo como Spengler.

En el abundante caudal de información aportado hasta ahora por esta enciclopedia no podían faltar defectos, como en toda obra humana. Debe tenerse muy presente la misma situación de la cultura vasca en los inicios de la empresa y aun ahora. Ciertamente, el artículo *Al-*

coy, por poner un ejemplo, no se redactaría en la actualidad como entonces, cuando al famoso plomo ibérico determinado caballero, desconocido en el campo de la epigrafía y de la filología de cualquier lengua, intentó darle una traducción vasca.

El tomo que nos ocupa, de 559 páginas, contiene artículos especialmente interesantes. Está Porrallis, la familia de los impresores saboyanos afinados en Navarra en el siglo XVI. No falta Portilla, el pueblo alavés y la insigne historiadora, de la que, sin embargo, no se cita *Una ruta europea. Por Alava a Compostela. Del paso de San Adrián al Ebro* (de 1991). Con razón se conceden muchas páginas a Portugaleta. Entre los Pradera se incluye a Víctor, desde luego. En el epígrafe *prensa* hay curiosas ilustraciones de la censura franquista. Indalecio Prieto recibe en la entrada correspondiente la atención necesaria. Encontramos también excelente el largo artículo sobre la Primera Guerra Mundial, de consecuencias calamitosas para la Vasconia continental. También hay abundante información sobre el protestantismo vasco, artículo donde echamos de menos la bibliografía, con la cita de la edición facsímil del Nuevo Testamento de Leizarraga por Euskaltzaindia en 1990, o el libro del pastor Juan M^a Olaizola. Interesantes igualmente los artículos sobre Ptolomeo, Puente la Reina, Rabelais (con la fotografía del famoso texto vasco incluido en *Garganiúa y Pantagruel*), el arzobispo Xi-

ménez de Rada, la radio en Eus-kal Herria, etc. etc.

La lectura de la obra nos ad-
vierte de algunos vacíos y erro-
res. Nos parece que era fácil
completar algunos datos, por
ejemplo, sobre M^a Rosario Por-
res y José M^a Portillo, ambos
profesores de la Universidad del
País Vasco. Siempre se ha dicho
y debe seguir diciéndose *Izki*, no
Izkiz ni *Iskiz* (en el artículo *Por-
tillo*). Podría haberse incluido la
información de Azkue sobre
pospolin "persona linda y gra-
ciosa y pequeña" (sic), sin con-
tentarse con lo que trae José M^a
Iribarren en su *Vocabulario na-
varro*. Añadiremos de paso que
faltan las referencias de *Voces
alavesas*, de Gerardo López de
Guereñu padre; en este tomo
hubieran sido de agradecer da-
tos acerca de *portegado*, "borde,
tejavana", o *quisquete*, "pica-
porte en las puertas". Tampoco
el *Léxicon bilbaino* de Arriaga
(1896, segunda edición 1960)
parece haber sido despojado, y
lo mismo se diga de obras como
Vocabulario riojano, de Cesá-
reo Goicoechea (1961). En cam-
bio, es de agradecer la continua-
ción del interrumpido *Dicciona-
rio Auñamendi español-vasco*,
que dirigía el infatigable traduc-
tor y poeta J. Ignacio Goikoe-
txea, "Gaztelu". Entre los
premios literarios llama la aten-
ción la ausencia del Ciudad de
Irún, así como la atribución a
Navarra del Ignacio Aldecoa.
Hay que huir igualmente de *Los
Goros*, cuya forma correcta es
Goro (en la entrada *prerrománi-
co*). *Pujana* tiene un equivalente,
que es *Buia*, barrio de Bilbao.
La forma vasca de *Quejana* es
Kexaa, no *Kexana*; todavía vive

en la memoria de muchos vascó-
fonos la feria de ganado que te-
nía lugar allí. No creemos que la
forma vasca de *Querejadi* sea
Kerejadi, sino *Kerexadi*, "cere-
ceda". El malogrado músico
José Rada murió en 1992. Siem-
pre hemos leído *Francesc Mac-
cia*, no *Francisco Maciá* (en el
artículo sobre Rada, el aviador,
que era de Caparros). No cos-
taba nada indicar que *rain* es el
resultado de la palabra vasca *la-
rrain*, "era, explanada cerca de
la casa", con la falsa interpreta-
ción de *la-* como artículo caste-
llano. No nos parecen justifica-
bles grafías como *egoalde* (por
hegoalde), *lendakari* (por *lehen-
dakari*), etc., y debe reconocerse
que la obra se resiente de cierta
filología superada (véase, por
ejemplo, la voz *radical*).

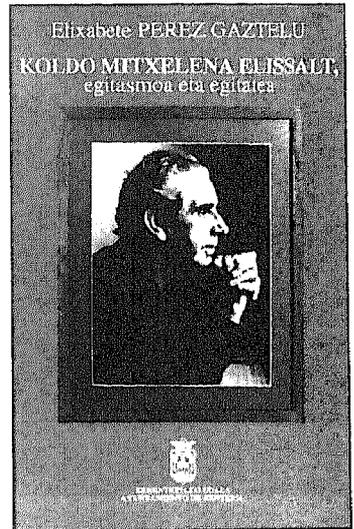
Estas observaciones no quitan
méritos a esta gran obra, que es-
peremos termine sin problemas.
Recientemente, la editorial Au-
ñamendi ha solicitado al Gobier-
no Vasco ayuda para ello. Las
autoridades de la Comunidad
Autónoma, en lugar de financiar
empresas privadas como Euse-
nor, ahora llamada, si no nos
equivocamos -o si no han encon-
trado otro nombre este mes-
Fundación en favor de la Cultu-
ra Vasca, mejor haría en subven-
cionar lo que de bueno ya hay.
Meterse en megalomaniacos
proyectos y atacar las leyes de la
libre competencia dando dinero
a los amiguetes para el sector
privado es una vergüenza que
salpica a todos. Veremos en qué
para todo esto, tras la justificada
denuncia de la editorial Lur y de
la propia editorial Auñamendi.

ENDRIKE KNÖRR

**Koldo Mitxelena Elissalt,
egitasmoa eta egitatea.**

Elixabete PEREZ GAZTELU.

Errenteriako Udala, 1995, 1236
págs., ISBN: 84-606-2442-0.



En los últimos años, la perso-
na del profesor Koldo Mitxele-
na va siendo cada día más cono-
cida por la publicación de sus li-
bros y por los estudios que se van
realizando sobre su creación li-
teraria. Sin embargo hasta hace
un par de años, no existía una te-
sis sobre la obra del mencionado
escritor. Elixabete Pérez Gazte-
lu, natural de Rentería (Guipúz-
coa) nos ofrece en un libro mag-
níficamente editado en dos volú-
menes, su tesis doctoral "Koldo
Mitxelenaren euskara norana-
hikotzea: aitzindariak, hiztegia
eta hizkuntzalaritzako hitz be-
rezituen azterketa", defendida
en la Universidad de Deusto,
campus de San Sebastián.

El profesor Patxi Altuna, di-
rector de la tesis, afirma en el